

DECÁLOGO DE RAZONES QUE EXPLICAN POR QUÉ LA FARMACIA RURAL ES IMPRESINDIBLE



El servicio que prestan las oficinas de farmacia rurales es básico para la población.

Según datos del Consejo General de Colegios Oficiales de Farmacéuticos de España, en Castilla La Mancha hay un número significativo de farmacias ubicadas en zonas rurales. De las más de 1.300 farmacias de la región, alrededor del 30% están en áreas rurales. Esto significa que hay alrededor de 400 farmacias rurales en Castilla-La Mancha que prestan servicio a numerosos pueblos.

Estas farmacias son imprescindibles en la lucha contra la despoblación, en el desarrollo de las zonas rurales y en la mejora de la calidad de vida de los habitantes.

La Red Castellanomanchega de Desarrollo Rural (RECAMDER) y la Federación de Empresarios Farmacéuticos de Castilla-La Mancha (FEFCAM) han elaborado un decálogo de razones que explican la necesidad de la farmacia rural y el servicio fundamental que desempeñan para la región.

1. Accesibilidad a medicamentos y atención sanitaria.

La farmacia rural asegura el acceso a medicamentos y servicios de salud esenciales en zonas remotas, donde la distancia a hospitales o centros de salud puede ser considerable. Sin esta accesibilidad, la población rural enfrentaría dificultades significativas para obtener tratamientos necesarios.

2. Atención personalizada y continuidad del cuidado.

Los farmacéuticos rurales proporcionan un servicio personalizado, con un conocimiento profundo de los pacientes y sus necesidades específicas. Esta relación cercana permite una mejor continuidad del cuidado y seguimiento de los tratamientos, lo cual es crucial para la salud de los habitantes.

3. Soporte durante emergencias sanitarias.

Durante la pandemia de COVID-19, las farmacias rurales demostraron ser vitales al ampliar horarios, adelantar pagos de medicamentos y realizar múltiples visitas domiciliarias, asegurando que la población tuviera acceso continuo a medicamentos y asesoramiento.

4. Servicio de guardia y atención fuera de horario.

Las farmacias rurales a menudo cubren servicios de guardia, proporcionando acceso a medicamentos y asesoramiento fuera del horario habitual, lo cual es especialmente importante en áreas con pocos recursos sanitarios.

5. Apoyo en el desarrollo rural.

Las farmacias rurales contribuyen al desarrollo económico y social de las áreas rurales, creando empleos y fomentando la estabilidad en estas comunidades.

6. Desplazamientos y entrega a domicilio.

Los farmacéuticos rurales realizan desplazamientos para la entrega de medicamentos de dispensación hospitalaria a domicilio, especialmente para pacientes vulnerables o con movilidad reducida. Estos servicios los realizan en zonas despobladas donde no hay farmacia o botiquín en la localidad.

7. Establecimiento sanitario esencial.

La farmacia rural es un establecimiento sanitario esencial y reconocerla como tal subraya su importancia en la cadena de atención sanitaria, asegurando que reciba el apoyo y recursos necesarios para continuar operando de manera efectiva.

8. Es el profesional sanitario de proximidad.

El farmacéutico rural conoce a sus pacientes perfectamente y sus necesidades. Existe una relación de confianza que nace de su consideración como profesional sanitario de proximidad, el de mayor cercanía al paciente.

9. Reducción de desigualdades.

La farmacia rural contribuye a reducir las desigualdades en salud entre las áreas urbanas y rurales, garantizando que las personas en los pueblos tengan acceso a los mismos recursos y servicios sanitarios que en las ciudades.

10. Atención primaria.

En lugares donde no hay centros médicos, la farmacia rural actúa como un punto de atención primaria, brindando orientación y derivaciones a otros servicios de salud cuando es necesario.

Este decálogo subraya la importancia de la farmacia rural como un pilar fundamental en la estructura sanitaria y social de las áreas rurales, garantizando que estas comunidades reciban el cuidado y apoyo que necesitan.